

**LA COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA ANTE LA
ÚLTIMA REUNIÓN DE LA MESA DE AJURIA ENEA**

1. Sin duda, ha sido una reunión forzada por diversas circunstancias, entre las que destacan el incremento de atentados de ETA y de la violencia callejera, las situaciones vividas en relación al encarcelamiento de la Mesa Nacional de HB o las diferencias sobre las estrategias para la paz y la normalización manifestadas retiradamente entre los partidos democráticos. Esta situación, así como el recordatorio de la anterior reunión, no hacía presagiar nada bueno. Por ello, el simple hecho de que la reunión se haya desarrollado en los términos que se ha hecho debe ser objeto de una valoración positiva. Hoy la Mesa está en mejores condiciones que hace unos pocos días.

2. Por otra parte, la filtración a los medios de comunicación del documento elaborado por el Lehendakari Ardanza ha provocado, según parece, que éste no haya sido objeto de un profundo debate. Hay que tomarlo, pues, más como un documento aceptado como punto de partida que como algo aprobado que refleje una posición común.

3. No obstante lo anterior, nos parece importante destacar algunos de los contenidos de ese documento:

- La nueva metodología de trabajo propuesta, basada en reuniones previas, normalizadas, entre los partidos, distintas de las clásicas reuniones plenarias, nos parece la única capaz de garantizar el funcionamiento de la Mesa. Si no hay un trabajo previo entre los partidos políticos encaminado a superar diferencias, aclarar posturas y compartir propuestas, las reuniones plenarias de la Mesa sólo servirán para escenificar desencuentros o, en el mejor de los casos, para disfrazarlos. Por ello, reiteramos a los partidos políticos nuestra petición del 28 de Julio de 1995 para que, a partir de un consenso básico sobre los contenidos del Acuerdo para la Pacificación y Normalización contribuyan a consolidar un terreno propicio para el diálogo social y político del que sólo quedarán excluidas aquellas estrategias y propuestas que puedan quebrar “el principio democrático irrenunciable de que las cuestiones políticas deben resolverse únicamente a través de los representantes legítimos de la voluntad popular” (punto 10 del Acuerdo).
- En este sentido, hay que valorar muy positivamente el reconocimiento sereno de las diferencias existentes entre los partidos democráticos, así como la posibilidad de abordarlas en el marco de la Mesa. Como también decíamos en Julio de 1995, el problema de fondo no es que existan discrepancias, sino que las mismas no se discutan en la Mesa y sólo afloren a la opinión pública a través de los medios de comunicación, en una cascada de descalificaciones y críticas.
- Pero sólo será posible abordar las cuestiones en las que existen discrepancias si todos los partidos mantienen con responsabilidad la misma idea que han manifestado a la salida de la reunión: que todos los partidos democráticos están unidos en el rechazo de la violencia. Nadie debe, pues, acusar a nadie de “dar alas a los violentos” cuando hagan sus propuestas. Se podrá estar o no de acuerdo con ellas, pero habrá que aceptar que todas las propuestas de los partidos democráticos se hacen desde la lealtad al Acuerdo y el rechazo incondicionado de la violencia.

**COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA**

- Por eso, volvemos a insistir en nuestra idea de desvincular en la práctica violencia y política. La violencia de ETA no puede ser la que organice la agenda de los partidos políticos, pero tampoco puede esgrimirse como excusa para no abordar determinadas cuestiones políticas. Sería bueno que, de una vez, comprendamos que la violencia no debe ni imponer ni secuestrar a la sociedad el debate sobre su futuro.
- También destacamos el mantenimiento de la postura de diálogo realizada en la anterior reunión de la Mesa. ETA debe saber que esa apertura al diálogo de los demócratas existe, que es permanente, y que sólo ella, con sus acciones, puede aprovecharla o no. La sociedad democrática nunca ha retirado su oferta de diálogo, pero ETA y su entorno se empeñan en responder con violencia y agresión.
- En relación con esta propuesta de diálogo, desde Gesto por la Paz siempre hemos diferenciado dos niveles: a) un diálogo aunque exista violencia, porque existe violencia, dirigido específicamente a conseguir su cese; b) un diálogo tras el cese de la violencia, para buscar su definitiva superación, según lo previsto en el propio acuerdo de Ajuria Enea. Pedimos a los partidos que hagan un esfuerzo por no mezclar ambos niveles.
- Una cuestión más. Se ha hablado de iniciar una segunda fase de la Mesa, contraponiéndola a una primera fase en la que, se nos ha dicho, sobre todo se ha buscado movilizar a la sociedad contra la violencia. Sólo recordaremos que la movilización sigue siendo necesaria, que la sociedad vasca no puede dejar de manifestar su rechazo a la muerte y a la violación de los derechos humanos fundamentales, pues se juega con ello su propio vigor ético.

4. Por último, la reunión de la Mesa se ha visto en buena medida desplazada por la noticia de la decisión del Parlamento vasco de aceptar reunirse con el preso de ETA Juan Lorenzo Lasa Mitxelena. A este respecto, volvemos a recordar lo que hemos dicho sobre los niveles del diálogo. Si se ha considerado que la reunión con Lasa Mitxelena puede servir para superar situaciones de violencia, pensamos que puede ser de utilidad.

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

Bilbao, 22 de febrero de 1997

